

IDG 2023 Perfil de Rahimat, Nepal

“Cuando veo un conflicto, no puedo evitar quedarme callada, tengo que actuar”



En la aldea de Rahimat, situada en la parte occidental de Nepal, no es habitual que las niñas alcen su voz. Sin embargo, Rahimat, de 18 años, está decidida a ser la portavoz de las chicas que no pueden defenderse por sí mismas.

Rahimat proviene de una comunidad remota donde tradicionalmente no se anima a las chicas a continuar su educación, sino a casarse. Reconociendo que tuvo la suerte de tener padres que la apoyaban y priorizaban su educación, Rahimat fue una de las pocas en su comunidad que pudo continuar sus estudios. Ahora se está preparando los exámenes de ingreso para estudiar medicina en la universidad.

Frustrada porque no todas las niñas de su comunidad tienen la opción de estudiar, Rahimat dice que quiere defender los derechos de las chicas, luchando contra las restricciones que les impiden avanzar.

Rahimat considera que su educación le ofrece libertad para elegir su futuro, y la motivación se la dan las niñas que la rodean. *"Las niñas no son libres de soñar sobre su propio futuro. Esto me hizo pensar y empecé a recabar más información al respecto"*, explica. Rahimat forma parte de un club de Plan International que le ha proporcionado una visión general de la situación de la infancia en su comunidad, le ha enseñado a trabajar de la mano de autoridades locales y le ha formado para comprender la política.

Durante el último año, ha sido vicepresidenta de la Red Nacional de Adolescentes, dirigida por el socio local de Plan International, el Centro Preocupado de Trabajadores Infantiles en Nepal. La red ofrece a dos o tres chicas de cada distrito la oportunidad de reunirse y discutir sobre los problemas que les afectan en un espacio seguro.

Las chicas asisten a formaciones para el desarrollo de capacidades, talleres de liderazgo y se les enseña cómo planificar eficazmente una campaña y convertirse en agentes de cambio. Después, las representantes llevan estos conocimientos de vuelta a cada distrito y los comparten con sus redes, llegando a más chicas en comunidades rurales que, de otra forma, no tendrían cómo aprender sobre sus derechos.

Las dos problemáticas en las que Rahimat enfoca su activismo son el matrimonio infantil y la trata de personas. Su pueblo está ubicado en la frontera con India y es frecuente que las chicas y los niños reciban ofertas de trabajo y de matrimonio al otro lado de la frontera. Muchas veces, estas no existen y los niños y niñas son vendidos como esclavos o a redes de prostitución.

Los niños y las jóvenes son engañados a través de Internet y su falta de habilidades o conocimientos digitales permite a los traficantes aprovecharse de su vulnerabilidad. Una gran parte de la campaña de Rahimat ha consistido en mejorar la alfabetización digital de niñas y niños y sensibilizarles a ellos y a sus familias sobre estas trampas, ayudándoles a detectar las señales de alarma que pueda haber.

Como Embajadora Juvenil de Plan International, Rahimat ha trabajado con el proyecto ProTEcT (Prevención, Rastreo, Educación y Transformación) para encontrar formas de concienciar sobre la trata de personas y cómo mantener a los niños y niñas seguros en Internet. El grupo ha creado un ChatBot de Facebook Messenger, llamado Maya ChatBot, que está diseñado para alertar e informar sobre los riesgos online, enseñando a los niños, niñas y sus familias cómo mantenerse seguros al usar Internet.

Para defender los derechos de las niñas, Rahimat va de puerta en puerta involucrando a las familias de su comunidad, pero se está enfrentando a múltiples obstáculos por hacerlo. *"Al principio me regañaban, algunas personas le decían a mis padres que parasen mi activismo"*.

Los padres de Rahimat también tenían sus propias reticencias, ya que estaban preocupados por su seguridad, pero ella se mantuvo firme, compartió lo que aprendió con sus padres y, con la ayuda de su hermano, comenzaron a entender el valor de su trabajo.

Al principio, la gente era escéptica de que los niños y niñas pudiéramos generar cambios, pero, con el tiempo, tal y como cuenta Rahimat, comenzaron a ver la importancia de su trabajo y comenzaron a cambiar sus mentalidades.

Rahimat ayuda a su comunidad a comprender la importancia de que las niñas tengan acceso a la educación, enseñándoles los beneficios sociales y económicos para toda la comunidad, así como las repercusiones en la salud mental de las propias niñas.

El grupo también reunió con los líderes religiosos locales, muy respetados en la comunidad. Consiguió que se pusiesen de su lado y apoyasen la causa lo que tuvo un gran impacto en el diálogo con el resto de la comunidad. Desde entonces, el mensaje de Rahimat llega a una audiencia más amplia llegando a hacer entrevistas en la radio y la televisión, usando su voz para defender a las niñas y adolescentes de todo su país.

Gracias a la contribución de estas activistas, ahora existen sistemas, incluida una línea telefónica de ayuda a la infancia, para denunciar ante las autoridades locales el matrimonio

infantil y la trata de personas, y cada vez hay más gente que los conoce. También existen programas para rescatar a los niños y niñas víctimas de la trata, iniciados por el gobierno local de Nepal en colaboración con Plan International.

Rahimat dice que ahora hay más personas en su comunidad que son conscientes de la importancia de poner fin al matrimonio infantil. Sin embargo, la falta de financiación y recursos dificulta la campaña. Rahimat usa a veces el dinero de su comida para financiar el material que necesita para desarrollar su activismo.

Para solicitar recursos a las oficinas municipales, tiene que recorrer más de 9,5km en bicicleta, lo que le lleva mucho tiempo, y además las oficinas sólo están abiertas durante el horario escolar.

Ahora que se prepara para sus exámenes de ingreso a medicina, la ilusión de Rahimat para el futuro es acabar su carrera en la ciudad de Katmandú y después regresar a su comunidad para hacer trabajo social y continuar con su campaña.

"Estoy muy orgullosa de mí misma y de mi equipo en el club infantil y de la red de adolescentes. Me han apoyado y me han proporcionado toda la información que necesito para mi activismo. Es difícil lograr cambios y puede llevar años, puede ser agotador y a veces me frustra, pero siempre puedo acudir a la red en busca de apoyo y motivación".

"Cuando descubro un problema, no puedo quedarme callada o en silencio, tengo que actuar. Ese es mi espíritu. Quiero apoyar a las chicas que tienen problemas y ayudarlas a convencer a sus padres de que las mantengan en la escuela. Quiero ser un modelo a seguir y una vez que tenga mi título, quiero regresar a mi comunidad para inspirar a otras chicas e incluso a sus padres en mi distrito y más allá", concluye.